

HOJA DOMINICAL

EL SEMBRADOR

PARROQUIA LA SANTA CRUZ, S. P. S TEL: 551-3290



DOMINGO II DE ADVIENTO CICLO "A", 09 DE DICIEMBRE DEL 2007.

Pagina Web: www.santacruzspsclero.org

ALLANAR EL CAMINO

Frecuentemente el desierto ha sido considerado como lugar privilegiado de encuentro con Dios. Los Santos Padres se retiraron al desierto buscando allí la presencia de Dios. Hoy, sin embargo, la palabra "desierto" tiene para nosotros otras connotaciones no tan positivas. ¡Cuántos desiertos hay a nuestro alrededor! Desde el que sufre el inmigrante que ha dejado su patria y no acaba de encontrar el trabajo que busca, hasta los hombres y mujeres que viven el desamor de una familia desestructurada, pasando por los niños y ancianos desatendidos porque hay otras prioridades que atender... ¡Cuánta soledad, vacío y desesperación! Estos son los desiertos de nuestro tiempo, quizás también los suyos. El lugar inhóspito se convertirá en un lugar de salvación gracias a la intervención de Dios, que se hace presente en medio del pueblo en el exilio como pastor que apacienta su rebaño y lleva en brazos los corderos. El Señor trae la paz y la justicia, pero espera nuestra colaboración.

Nuestra tarea es preparar el camino del Señor, allanar sus senderos, "que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale". ¿Cuál es nuestra colina? Quizá sea nuestro orgullo y nuestra autosuficiencia. El gran pecado del hombre actual es prescindir de Dios y creerse él mismo el todopoderoso. Pero podemos también vivir sin valorarnos, con una falsa humildad y abatimiento. Por eso se nos dice que nos levantemos y reconozcamos los dones que Dios nos ha dado para ponerlos a disposición de los hermanos. A veces nos empeñamos en caminar por caminos tortuosos o escabrosos. Dios quiere que eliminemos los baches y las curvas que nos desvían de la senda verdadera. Tanto Isaías como Juan Bautista nos hacen una llamada a la

conversión.

En este Adviento tenemos la oportunidad de detenernos y preguntarnos: ¿qué camino estamos siguiendo, el falso o el que conduce a la felicidad? Si vivimos obsesionado por el dinero, el placer, la vanagloria, el pensar sólo en nosotros mismos, nos estamos equivocando. Esto no nos hace felices. Tenemos la oportunidad de rectificar y allanar nuestro camino. ¿Cómo podemos preparar el camino que conduce a Jesús, qué piedras son las que nos hacen tropezar, qué baches son los que encontramos? Sólo si tenemos ilusión y ganas por llegar a la meta, podremos llegar. No lo haremos solos, pues hay otros muchos que nos acompañan. Preparémonos para la Navidad. No nos dejemos arrastrar por el desenfreno de las cenas, el gasto inútil, las prisas..... Sólo merecerá la pena esta Navidad si encontremos de nuevo nuestro camino interior y escuchemos al Dios de la misericordia, que viene a consolarnos y a regalarnos la salvación. ¿Estaremos atentos a su voz? (Por José María Martín OSA).



MONICIÓN AMBIENTAL

Vamos recorriendo, juntos, el Adviento. Celebramos hoy el Segundo Domingo de este tiempo de amor y conversión. Y desde el máximo sentimiento de fraternidad en el Cristo que esperamos todos, les damos la bienvenida a la Eucaristía. Vamos a conocer a un personaje importantísimo en la Historia de la Redención: a Juan el Bautista, el Precursor del Mesías, el heraldo de la llegada del Señor. Y hemos de estar muy atentos. Juan nos llama desde el desierto, quiere que allanemos caminos y preparemos las calzadas para el Rey que va a llegar. Juan Bautista es la unión entre dos tiempos: el del Antiguo Testamento y el de la Buena Nueva. Abramones, pues, nuestros corazones a una conversión sincera que nos hará más felices.

(No decir cantemos para recibir a nuestro celebrante. El canto es para dar inicio a la Eucaristía.)

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Isaías profetiza un tiempo de paz y de amor insuperable que, evidentemente, todavía no ha llegado. La fraternidad entre un lobo y un cabrito, pastoreados ambos, por un niño, por un muchacho es un bien deseable. Pero para llegar a esa paz hay que iniciar por convertir nuestros corazones.

PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAIAS 11, 1-10

Aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará sólo de oídas; juzgará a los pobres con justicia, con rectitud a los desamparados. Herirá al violento con la vara de su boca, y al malvado con el aliento de sus labios. La justicia será cinturón de sus lomos, y la lealtad, cinturón de sus caderas. Habitará el lobo con el cordero, la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos: un muchacho pequeño los pastoreará. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león comerá paja con el buey. El niño jugará con la hura del áspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país de la ciencia del Señor, como las aguas colman el mar. Aquel día, la raíz de Jesé se erguirá como enseña de los pueblos: la buscarán los gentiles, y será gloriosa su morada.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 71

Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.

Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud.

Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.

Que en sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna; que domine de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra. .

Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.

Él librará al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector; él se apiadará del pobre y del indigente, y salvará la vida de los pobres. .

Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.

Que su nombre sea eterno, y su fama dure como el sol: que él sea la bendición de todos los pueblos, y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra.

Que en sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

San Pablo habla de las antiguas Escrituras y del tiempo del Reino de Jesús. Es perfectamente válida también para nosotros, porque Cristo viene para salvarnos.

SEGUNDA LECTURA.

LECTURA DE LA CARTA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS 15, 4-9

Hermanos: Todas las antiguas Escrituras se escribieron para enseñanza nuestra, de modo que entre nuestra paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza. Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, os conceda estar de acuerdo entre vosotros, según Jesucristo, para que unánimes, a una voz, alabéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. En una palabra, acogeos mutuamente, como Cristo os acogió para gloria de Dios. Quiero decir con esto que Cristo se hizo servidor de los judíos para probar la fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas hechas a los patriarcas; y, por otra parte, acoge a los gentiles para que alaben a Dios por su misericordia. Así dice la Escritura: "Te alabaré en medio de los gentiles y cantaré a tu nombre."

Palabra de Dios.

MONICIÓN AL SANTO EVANGELIO

Juan Bautista habla claro y alto: Hay que convertirse, hay que hacer penitencia, para así mejorar nuestro camino hacia la conversión verdadera.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 24, 37-44

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: "Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos." Éste es el que anunció el profeta Isaías diciendo: "Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos." Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: "¡Camada de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Abrahán es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga." Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Señor, que demos frutos de conversión.

Por el Papa, los obispos, los sacerdotes, para que como Juan Bautista no dejen de invitar a todos los hombres a la conversión, oremos.

Señor, que demos frutos de conversión.

Por los gobernantes y dirigentes políticos y económicos, para que sean inspirados por el Espíritu de Dios, para que defiendan con justicia al desamparado, oremos.

Señor, que demos frutos de conversión.

Por aquellos que aún no han recibido el mensaje de Cristo, para que en este adviento también les llegue la buena noticia del Reino, oremos.

Señor, que demos frutos de conversión.

Por los que viven solos y desamparados, por los que viven lejos de sus hogares o aquellos que sufren el aislamiento en su vida, para que las palabras de vida eterna lleguen a aliviar sus corazones, oremos.

Señor, que demos frutos de conversión.

Por los niños y los jóvenes, para que preparen sus corazones en este tiempo de Adviento para acoger al Niño que nos nace, oremos.

Señor, que demos frutos de conversión.

Por las **Vocaciones sacerdotales y religiosas** de nuestra parroquia para que los jóvenes descubran el llamado del Señor y le sigan decididamente. Oremos.

Señor, que demos frutos de conversión.

Por todos nosotros, para que la celebración de este Adviento, nos lleve a una vida más acorde con el Evangelio, oremos.

Señor, que demos frutos de conversión.

MONICIÓN DEL OFERTORIO

Juan Bautista habla claro y alto: Hay que convertirse, hay que hacer penitencia, para así mejorar nuestro camino hacia la conversión verdadera.

MONICIÓN DE LA COMUNIÓN

El hombre y la mujer de hoy anhelan con ansiedad la salvación, ese nuevo Mesías que nos redima otra vez, sin considerar que ya estamos redimidos y que lo que hay que hacer es cooperar con Dios para hacer realidad sus planes de redención. Por ello, tenemos que arrepentirnos, convertirnos, hacer penitencia y preparar nuestro espíritu para la llegada del Señor.

SE NECESITAN CAMBIOS DEFINITIVOS Y RADICALES

Hemos vivido recientemente inundaciones en diversas partes del país y la seguridad de un futuro exige muchos cambios. Hay que canalizar ríos, habrá que desviar tal vez carreteras, reparar caminos o reconstruir aldeas. No se puede salir del paso con limpiar los escombros y el barro, producidos por las riadas. Se necesitan cambios definitivos y radicales en muchos casos... No bastan chapuzas que duran poco tiempo. Pues esto es lo que Juan gritaba en el desierto: *****"Conviértanse"...** que es cambiar de actitud, es reorientar la vida, es tirar abajo la maldad para convertir el solar en un hermoso jardín.

“**Conviértanse**”... que es virar en redondo y deshacer el camino andado porque íbamos en dirección contraria.

***“**Conviértanse**”... que es cambiar la escala de valores, poner abajo lo que estaba arriba, y arriba lo que, de hecho, estaba abajo.

No nos diría San Juan a nosotros “Conviértanse”... al ver nuestra actitud religiosa tal vez reducida a salir del paso cumpliendo con unas prácticas más esenciales de misas, confesiones y comuniones sin que haya una verdadera unión de nuestras voluntades a la del Señor (**He aquí la esclava del Señor**) también los fariseos eran exactos cumplidores de la Ley en lo externo

No nos diría “Conviértanse”... si viera que consciente o inconscientemente tenemos todos puesto en lo más alto de nuestra escala de valores “el pasarlo bien” o “el que no nos falte de nada”

No nos diría “Conviértanse”... por nuestra actitud ante los demás, si no de hostilidad, sí de indiferencia ante sus problemas, que a lo más mueve nuestra compasión infructuosa, pero difícilmente nos empuja a compartir.

¿No estaremos corriendo cómodamente por una hermosa carretera en dirección contraria al Reino de Dios? ¡Conviértanse!, ¡Paren! ¡Alto!, ¡que por ahí no van a ninguna parte!

Una voz grita en el desierto. Dios grita en el desierto. ¿Será que no tendremos interés por escucharle? Adviento es buen tiempo para que cada uno tratemos al fin de escuchar lo que Dios nos viene queriendo decir hace mucho tiempo. (José María Maruri, SJ).

Pensamientos.

Cuando la situación es adversa y la esperanza poca, las determinaciones drásticas son las más seguras. **Tito Livio**

Debes ser el cambio que deseas ver en el mundo. **Mohandas Karamchand Gandhi**

El cambio no es sólo parte esencial de la vida, es la vida misma. **Alvin Toffler**

El revolucionario es el que quiere cambiarlo todo menos a sí mismo. El cristiano es el que quiere cambiarlo todo empezando por sí mismo. **Vittorio Messori**

Los cambios más importantes de mi vida se han producido en momentos en los que yo pensaba que todo estaba perdido. **Máximo Pradera**

Ser mejor equivale a haber cambiado muchas veces. **Newman**

Todos quieren cambiar el mundo, pero nadie piensa en cambiarse así mismo. **León Tolstoi**

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes 10: Is 35, 1-10/Sal 85(84)/Lc 5, 17-26

Martes 11: Is 40, 1-11/Sal 96(95)/Mt 18, 12-14

Miércoles 12: Is 40, 25-31/Sal 103(102)/Mt 11, 28-30

Jueves 13: Is 41, 13-20/Sal 145(144)/Mt 11, 11-15

Viernes 14: Is 48, 17-19/Sal 1/Mt 11, 16-19

Sábado 15: Si 48, 1-4.9-11/Sal 80(79)/Mt 17, 10-13

Misa Parroquial: Lunes a viernes 6:30 p.m.

Misa Parroquial sábados 6:00 p.m.

Domingos: Misa Parroquial a las 10:30 a.m. y a las 6:00 p.m.

